¿QUE HACER?

INSTRUMENTO DE TRABAJO Y REFLEXION AL SERVICIO DE LOS TRABAJADORES DE COMISIONES OBRERAS

SEPTIEMBRE 1969 6º y ULTIMO NUMERO AYUDA: 5 pts.

— 2ª edición —

En este número:

ANALISIS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN BARCELONA. (1966 - 1969)

	Págs.
PRESENTACION	1
INTRODUCCION: Marco socio-económico de la lucha de clases ...	3
1ª PARTE. BREVE ANALISIS HISTORICO	4
2 PARTE. ANALISIS CRITICO	9
1º. Crítica de la línea reformista	9
2º. Crítica de la línea "anticapitalista"	11
3º. Crítica del "izquierdismo verbalista"	12
4º. Comisiones Obreras y la lucha obrera en Barcelona	13
3ª PARTE. CONCLUSIONES	14
PERSPECTIVAS	15
EL ULTIMO ¿QUE HACER?	17

PRESENTACION



La lucha de clases no empieza el día que cada uno la descubre; tiene una larga historia.

La lucha de clases no es una batalla; es una serie de batallas.

Antes que nosotros, miles de trabajadores han participado activamente en esta historia, a la que cada nueva generación ha aportado su granito de arena. Pero a todos les ha sido necesario asimilar la experiencia anterior, para impulsarla hacia adelante.

Hemos de conocer la historia de nuestra clase, la historia de sus combates, y tener muy en cuenta las conclusiones que saquemos de este conocimiento, que será el más eficaz guía para nuestra acción.

-No es necesario volver a inventar la rueda, ni volver a hacer cada vez el mismo camino, ni volver a caer en los mismos errores, para recibir las mismas lecciones.

Hay que conocer lo que ya está adquirido, valorarlo y utilizarlo para dar un paso más hacia adelante.

Un trabajador que quiera defender eficazmente los intereses de su clase -y aún más si quiere transformar la vida y la sociedad-, no puede dejar de instruirse, de leer, de reflexionar. Sus principales fuentes deben de ser las que están garantizadas por los actos, por una larga práctica responsable y verificable en los hechos. Así es como podrá guardarse del charlatanerismo, de la verbologia hueca, que sólo lleva a confusión y engaño.

En un momento en que el movimiento obrero de Barcelona está atravesando una larga crisis, vale la pena interrogar la historia, muy reciente, y sacar las conclusiones que sean precisas para seguir avanzando. Interrogar el pasado para preparar el futuro.

Sin grandes pretensiones, este número de QUE HACER?, quiere contribuir a esta tarea, aportando un breve análisis histórico y crítico de estos tres últimos años de lucha obrera, cortos pero muy ricos en experiencias.

En una corta introducción (pág. 3) situamos el marco socio-económico en el que se ha desenvuelto últimamente la lucha obrera, que no es algo abstracto, en sí, sino que está muy influida por el contextos social, económico y político que se da en un país concreto y en una época determinada.

Exponemos a continuación una breve historia de la lucha obrera en Barcelona (pág. 4), y en su análisis advertimos que en ella han intervenido tres tendencias principales: la reformista, la "nticapitalista" y la "izquierdista", que nosotros preferimos llamar verbalista, porque, en la práctica, de izquierdista no tiene nada.

Después de hacer un breve análisis de estas tres tendencias, impulsadas por diferentes grupos políticos (págs. 9 a 13), sacamos unas conclusiones (pág. 14) que son evidentes por sí mismas:

-Hasta ahora, CO han sido el juguete de varios partidos. Si no pueden sacudirse ese control, no se convertirán nunca en el movimiento de masas que necesitamos.

-Esa autonomía sólo se conseguirá creando y desarrollando las CO de empresa, sin las cuales no hay movimiento obrero, ni autónomo ni controlado. Por eso, nuestro primer objetivo debe de ser organizar y llevar a término la lucha en la empresa.

-Por otra parte, el movimiento obrero no puede encerrarse en las cuatro paredes de la empresa. Eso quisiera la burguesía para dividirnos y debilitarnos.
Poco o mucho, lo que existe hay que organizarlo, sin volver a caer en las estructuras, pero facilitando unos cauces mínimos que permitan que nos ayudemos unos a otros, para mejor impulsar el desarrollo del movimiento obrero, que debe avanzar conjuntamente, organizadamente.

En la página 17 exponemos las razones por las cuales desaparece ¿QUE HACER? Creemos que ha cumplido las funciones que habían hecho necesaria su aparición. Ahora se está ya en condiciones de avanzar un paso más. Para este paso, ¿QUE HACER? sería más un estorbo que una ayuda.

ARXIU HISTÒRIC DE ... BARCELONA

introducción

Marco socio-económico de la lucha de clases. (1959-69)

En los últimos diez años la sociedad española ha sufrido una profunda transformación. La población industrial ha pasado de ser menos de un tercio de la población activa a más de un 40%. La agricultura ha hecho en cambio la evolución inversa. Se han desarrollado aceleradamente grandes áreas industriales, unas que ya eran importantes con anterioridad (Barcelona, Bilbao), otras que partían de un bajo nivel industrial (Madrid, Sevilla, Zaragoza). Con el plan de estabilización de 1959 se cortó el proceso inflacionario (1), se eliminaron una parte de las empresas poco rentables, se abrió la economía al exterior. La emigración de los trabajadores y sus posteriores envíos monetarios a España, el aumento de las exportaciones de ciertos productos agrícolas y los ingresos turísticos permitieron obtener una balanza de pagos favorable (2). De esta forma se pudieron importar bienes de equipo para modernizar la industria. Los trabajadores lo habían pagado: el paro y el subempleo, la congelación de salarios, la emigración de centenares de miles de trabajadores, el aumento de los ritmos en las empresas, etc.

A partir de 1961-62 comienza una fase de expansión que se extiende hasta el 65-66. Es el período de expansión de la producción y el consumo. Esta fase coincide, como todos sabemos, con el desarrollo del movimiento obrero, facilitado por la concentración industrial y por la situación mas favorable de la clase obrera en las relaciones laborales (situación casi de pleno empleo). Los conflictos laborales se vieron estimulados por la legislación relativa a las contrataciones colectivas (convenios). La posibilidad de proceder a determinados aumentos salariales, la necesidad de no escandalizar a la opinión internacional, sobre todo el mayor nivel de combatividad de amplias masas de trabajadores, dió lugar a una tímida disminución de la represión absurdamente desorbitada bajo el nombre de liberalización. Cuando a a partir del 65 la presión obrera se ha hecho importante al mismo tiempo que la expansión se frena, la represión sobre el movimiento obrero se hace cada día mas dura y sitemática.

A partir de 1965 aparecen elementos destinados a frenar la expansión. El estancamiento de la producción agraria fue el primer factor que provocó el incremento del coste de la vida y la reapertura del proceso inflacionista. El saldo negativo, una vez más, de la balanza de pagos dió lugar a una política deflacionista, con la restricción de créditos y la congelación salarial. A partir de entonces el Producto nacional, como consecuencia de la disminución de las inversiones, tiene un incremento anual muy bajo (3% en 1968) y el paro alcanza magnitudes considerables (200.000 parados oficiales en 1968). Una vez más los trabajadores han pagado los costes de la reorganización capitalista.

Los salarios congelados y la eliminación de empresas poco competitivas, el aumento de las inversiones extranjeras que aumenta la dependencia imperialista de la economía española, ha dado lugar a que se llegue a 1969 con una reactivación económica que se pone lentamente en marcha. Estas circunstancias pueden favorecer a la lucha obrera en los primeros meses de 1970.

---

(1). Inflación: proceso de constante y rápida subida de precios, de devaluación de la moneda, cuyas victimas son los trabajadores (cuyo salario disminuye progresivamente de valor real) y cuyos beneficiarios son los propietarios (cuyos bienes aumentan en valor monetario). El desarrollo capitalista está constantemente sometido a una presión inflacionista (por la presecución del beneficio) que debe ser frenado para no aumentar las contradicciones intercapitalistas, para mantener un nivel competitivo con el exterior y para no desorganizar a la producción.

(2). Balanza de pagos: el resultado de las ventas y compras con el exterior. Un resultado favorable permite comprar más (por ejemplo maquinaria nueva).

1ª PARTE. BREVE ANALISIS HISTORICO

1º. Surgimiento espontáneo de las Comisiones Obreras.

Como acabamos de ver en la introducción, las nuevas condiciones sociales y económicas favorecían el desarrollo de la lucha obrera. Por otra parte, una nueva generación de trabajadores ha sustituido en las fábricas a los viejos militantes, muy condicionados por los resultados de la guerra civil.

Las grandes huelgas de la primavera de 1962, en Asturias, Cataluña y el País Vasco, señalan el comienzo de una nueva etapa en la lucha obrera. Los trabajadores rompen las estructuras sindicales impuestas por el Estado, y la Patronal no tiene más remedio que reconocer a las comisiones elegidas democráticamente por los trabajadores en el mismo lugar de trabajo, consiguiéndose así los primeros aumentos salariales importantes desde 1956.

Estas comisiones, que se elegían cada vez que surgía un conflicto, y que desaparecían una vez concluido, sintieron pronto la necesidad de conectarse para resolver conjuntamnete unos problemas que eran comunes a todos los trabajadores. En Madrid, los primeros contactos nacieron entre los metalúrgicos de Pegaso, Standard, Marconi, Perkins, CASA, etc., para elaborar un convenio colectivo del Metal, pidiendo una mejora salarial del 20 %, entre otras cosas.
En una asamblea de cerca de 600 metalúrgicos, celebrada a finales de 1966, se eligió la primera Comisión Provincial de la Metalurgia Madrileña.

En Asturias y el País Vasco, las Comisiones Obreras tardaron más tiempo en constituirse.

2º. Nacimiento en dos etapas de las Comisiones Obreras de Barcelona.

En Barcelona, los primeros contactos entre las comisiones de distintas fábricas empezaron a finales de 1964, y culminaron en el mes de novimebre del mismo año, en una asamblea de 300 trabajadores. Esta asamblea tenía como objeto el constituir la Comisión Obrera de Barcelona, para crear una unidad de acción entre los distintos grupos sindicales y políticos (clandestinos). En esta asamblea se leyó un escrito con las reivindicaciones de las flamantes Comisiones Obreras, cuya formación fue aprobada con entusiasmo por los presentes. Se acordó difundir la carta y recoger firmas en todas las empresas.
Se convocó otra asamblea donde se trajeron las hojas ya firmadas, acordándose el ir masivamente a presentarlas a Sindicatos, para apoyar a la comisión que debía entregar el escrito, avalado por más de 9000 firmas.

El día anterior a la anunciada manifestación, fue detenida la Comisión Central, es decir, la que debía hacer entrega del escrito. A pesar de lo cual la manifestación se efectuó con rotundo éxito, el día y hora previstos, a finales de enero de 1965.

Pero este prometedor comienzo no tuvo continuación, a causa de las disensiones que surgieron entre los grupos sindicales y políticos que habían contribuido a la creación de CO. Hay que esperar un año y medio para que se pueda pensar seriamente en su reorganización.

=============

El 7 de agosto de 1966 tiene lugar una reunión a la que asisten unos 30 trabajadores de Barcelona y comarcas adyacentes.

Esta reunión se repetiría semanalmente, llegándose a finales del mismo mes a congregarse más de 100 obreros. Se trataba de reorganizar CO y preparar las elecciones sindicales que habían sido anunciadas para mediados de septiembre.

Durante tres meses fue posible reunirse en asambleas amplias, sin que la policía interviniese, pues el Estado estaba preparando el Referendum, y quería dar la impresión de que éste se efectuaba en un clima de total libertad y ausencia de coacción.

Fue éste un período de euforia que facilitó un rápido crecimiento y la creación de una base organizativa que ha ido perdurando luego. Esta organización se basaba fundamentalmente en los ramos de producción, que elegían en asambleas sus coordinadoras, cuya misión consistía en organizar el trabajo entre dos asambleas, tomándose todas las decisiones en estas.

La represión.

Pero la tranquulidad no duró mucho. Por una parte, la farsa de liberalización de la CNS no surtió, internacionalmente, el efecto que se esperaba. Por otra parte, el resultado del Referendum proporcionó un arma que el Gobierno no tardó en esgrimir.

La manifestación convocada por CO contra el referendum, el 7 de diciembre, reunió a varios millares de trabajadores, y la burguesía empezó a inquietarse. El día 26 se efectuaron las primeras detenciones, y el 7 de enero, la policía impidió la celebración de la asamblea semanal.

Sin embargo, los meses precedentes habían creado un clima de "legalidad" que según algunos había sido impuesta por la lucha abierta de los trabajadores.

Por otra parte, el asambleismo espectacular, había empezado a viciar también el nacimiento de CO, que se pasaban la semana más ocupadas en prepara la asamblea siguiente, que en desarrollar las comisiones de empresa. El asambleismo, unido a la lucha por la legalidad, ha perdurado hasta hace muy poco en ciertos sectores de CO, y perdura todavía en el ánimo de los más recalcitrantes.

La lucha en las empresas.

La represión puso de manifiesto la debilidad de CO en las empresas, ocultada hasta ahora por la cortina de humo de asambleas, reuniones coordinadoras, locales, etc. Desde que empezó la represión, el 26 de diciembre, no ha habido en Barcelona una respuesta obrera masiva.

Las grandes empresas no marchaban al unísono. Mientras un grupo de hombres decididos, con cargos sindicales, y bien secundados por sus compañeros, mantenían un clima prerevolucionario en la Hispano-Olivetti, y la MTM contaba con una comisión representativa pero incipiente, la Seat y Pegaso estaban todavía en el período de creación de las suyas respectivas. En Tranvías existía una cierta agitación, que terminó con la retirada de algunos dirigentes, a los que hizo mella la posible represión. En Textil, el ramo del agua poseía comisiones en algunas empresas y tenían capacidad de movilización en dicho ramo, pero no se supo aprovechar esta ventaja.

En algunos ramos -Artes Gráficas, Construcción, etc,- sólo había algunos militantes sueltos, y en otros -Sanidad- ni eso. En estas condiciones, los líderes estaban muy expuestos a la represión. El despido de ocho jurados de la Hispano-Olivetti, no obtuvo ninguna respuesta.

La lucha en la calle.

El éxito de la manifestación del 7 de diciembre creó una cierta psicosis de lucha en la calle, y se convocó otra manifestación para el 17 de febrero. Pero esta vez, las condiciones no eran las mismas, y aunque muchos lo vieron así, había que hacerla porque "se había decidido en una reunión nacional de CO efectuada en Madrid". Empezaba el reino de la burocracia. La manifestación fue un fracaso, así como la del 7 de octubre ante sindicatos, y la del 27 del mismo mes en Correos.

Con el 11 de septiembre ocurría lo mismo. Nadie veía claro el apoyo que cierto sector de CO quería prestar al nacionalismo

burgués catalán. Pero un "organismo superior"-la Comisión Nacinal de Cataluña- decidió lo contrario. Algunos ramos, como el Metal, se desolidarizaron. La manifestación no llegó a realizarse, y sí, en cambio, algunas detenciones de militantes.

La lucha interna.

La necesaria clandestinidad de los órganos de dirección, impuesta por la creciente represión, trajo como consecuencias la posibilidad de que aquellos acumulasen poder, en detrimento de la participación de los trabajadores y en beneficio de un creciente burocratismo. Todo se decidía por el sistema de votos, después de ásperas discusiones. Se estableció la lucha por el control de CO.

Al principio, la tendencia llamada "reformista" dictaba casi sin oposición la línea a seguir. Poco a poco se fue organizando otra tendencia, llamada"anticapitalista". A medida que ésta iba logrando dominar en ciertos organismos de base -comisiones de empresa, asambleas, etc- los reformistas creaban un organismo superior, que tomaba decisiones a nivel más general. Así, cuando empezaron a perder mayoría en la Comisión Local de Barcelona, surgió una Comisión Nacional de Cataluña, que decidía la lucha la lucha que debía llevarse a nivel general de Cataluña, Barcelona incluída. Nunca se supo cómo ni de donde surgió esta "Nacional", pues en realidad, sólo cuatro o cinco localidades tenían unas CO más o menos organizadas, con problemáticas muy diferentes unas de otras.

Las Comisiones Obreras Juveniles (COJ).

Hacia mediados de 1967 surgieron las COJ, siguiendo el ejemplo de Madrid. Nacieron convocadas por CO, afin de que la juventud se organizase para dar respuesta a los problemas específicos que esta sociedad capitalista les plantea.

Pronto se llegaron a reunir unos 200 jóvenes que se organizaron por sectores geográficos. Los problemas surgieron en el momento de concretar esa organización, precisando los objetivos y caracteres de COJ. Cada tendencia -y surgieron muchas más que en las CO- presentó un proyecto de estructuración, y comenzó, ya desde el principio, la lucha por el control político de las COJ. El ala reformista fue rápidamente expulsada, y los más extremistas se marcharon a formar "comités de barrio", al no aceptarse la entrada de estudiantes en las COJ, lo que les situaba en minoría.

Además del apasionado parlamentarismo, las COJ organizaron acciones, que adoptaron sobre todo la forma de manifestaciones relámpagos y piquetes de octavilleros. Pero faltando la relación concreta con la lucha en las empresas, esta agitación degeneró en puro activismo. Los problemas concretos de la juventud sólo se tocaron sobre el papel, por lo que de hecho, las COJ se conviriteron en una plataforma política de activistas, al servicio de la tendencia mayoritaria, limitando así sus posibilidades y condenándose a quedar marginadas de la lucha en las empresas, que nunca interesó a las COJ. No es de extrañar que desaparecieran completamente al cabo de dos años.

Los barrios.

El montaje de los grupos extremistas que se fueron de las COJ a los barrios, tuvo también corta vida.

La separación de estos grupos marca el inicio de la deserción de los "verbalistas revolucionarios", que desde entonces han abandonado toda idea de impulsar los movimientos de masa, prefiriendo crear una plataforma muy politizada y perfectamente controlada por ellos.

Las diferencias políticas, que los iban diezmando y, como siempre, la falta de contacto con el trabajo concreto en las empresas, han ido dando cuenta de todos estos grupos. Su aportación al movimiento obrero, aunque tenga algunos aspectos positivos -insistencia en la politización, crítica al reformismo,etc, ha sido, en conjunto, nefasta, como veremos más adelante.

La nueva experiencia de lucha que se da hoy en algunos barrios no tiene nada que ver con aquellos grupitos.

Desarrollo.

A pesar de todo lo expuesto, las CO conocen una cierta expansión y, en todo caso, su nobre y existencia son conocidos por los trabajadores. Es innegable que tienen prestigio.

Poco a poco, se habían ido organizando coordinadoras de otros ramos, algunos de ellos representando una realidad de base -Sanidad-, otros no tanto -Químicas- y otros eran ficiticio -Artes Gráficas.

A partir de la aparición de "Metal" -el boletín que conoció mayor difusión- se generaliza la propaganda escrita, y casi todos los ramos publican su boletín, así como numerosas hojas informativas y de agitación. Pero dentro de las empresas, la creación de comisiones sólidas continúa presentando serias dificultades.

Sin embargo, los burócratas siguen a buen ritmo la organización "por arriba". La Coordinadora Nacional de Cataluna se afianza; crea secretarías y permanentes, controladas por la tendencia que va perdiendo la mayoría en Barcelona. La inevitable ruptura no tarda en llegar y los representantes de Barcelona en la Nacional presentan su dimisión, acompañándola de una serie de cargos bastante graves. Se realiza una reunión amplia de todas las coordinadoras de ramo para que la Nacional se explique. En esta reunión queda evidente el tinglado que hay montado, y la clase de representantes que en él actúan. Barcelona decide retirarse de la Nacional de Cataluña.

Unas reuniones generales de CO, a nivel de toda España, se efectúan con cierta regularidad. Al final de cada sesión publican un comunicado con los acuerdos tomados, pero las diferencias organizativas, por una parte, y las particularidades regionales por otra, unido a la gran diversificación política, insuficientemente representada en estas reuniones, no concede la menor autoridad a estos comunicados.

En novimebre de 1968, las dos tendencias dominantes en las CO de Barcelona se ponen de acuerdo para convocar una asamblea general, la primera desde hacía mucho tiempo, en solidaridad con los trabajadores de una empresa que estaba sosteniendo una magnífica lucha. A pesar de la presencia de la policía, rodeando el local, más de 400 trabajadores acuden a la llamada de la solidaridad.

CO no están tan muertas, cuando se logra hacer la unidad.

La división.

Pero esta unidad era cada vez más precaria, sobre todo desde que en el seno de la tendencia anticapitalista se produce un cambio brusco a posiciones verbalistas, que ya venian siendo impulsadas por las COJ. Al amparo de la confusión creada por el Estado de Excepción, cambian la estructura de CO y consuman así la separación con los reformistas, muy tocados por la represión.

El montaje de las zonas, como plataformas de activistas dirigidos por las COJ y los estudiantes, era demasiado artificial para que prosperase. Sólo duraron el tiempo necesario para hacer la experiencia de su incapacidad organizativa y de acción.

Los verbalistas establecen la división de CO, y tras la división, la crisis.

La tendencia ¿Qué Hacer?

A finales de enero de 1969, aparece una publicación, ¿QUE HACER?, que arremete contra el reformismo y contra el verbalismo izquierdista, contra el burocratismo, contra la utilización política de CO por parte de determinados grupos. Se declara dispuesto a luchar por la autonomía del movimiento obrero.

Esta tendencia, sin una ideolog precisa, tiene una doble línea motriz:

-la necesidad de potenciar un fuerte movimiento de masas, que para ser de masas, sólo puede ser de ti o sindical, a partir de la lucha en las empresas.

-ese movimiento de masas, será autónomo -independiente de cualquier partido político- o no existirá.

Buen número de militantes no encuadrados políticamente participan en esta tendencia, así como algunos que abandonan sus partidos, y otros que se encontraban a la expectativa, a causa de los manejos y presiones a los que eran sometidos en CO.

¿QUE HACER? no se adhiere ni a las zonas ni a los ramos, por considerarlos, a unos y a otros, dirigidos y controlados por una línea política determinada. Prepara la labor reorganizativa -encuadramiento de los militantes dispersos, creación de plataformas de lucha, contactos con los barrios, etc.- ideológica -seminarios de formación, reflexión y discusión de los problemas de los movimientos de masas, de sus características propias y de su relación con los partidos políticos- y busca nuevos medios de acción más adecuados y eficaces -campaña contra los helados Camy. Y todo ello para ofrecer una alternativa y sacar a CO del callejón sin salida en el que se encuentran; se trata de establecer las bases del movimiento de masas autónomo.

oy por hoy, la otra alternativa que se opone a la de QUE HACER? es la languideciente burocracia reformista, que no está dispuesta a soltar sus "privilegios": los "altos" cargos que ocupan en los "altos" organismos.

2ª PARTE. ANALISIS CRITICO

1º. Crítica de la línea reformista.

¿De donde viene esta tendencia organizada en CO, que se conoce con el nombre de reformista?

Viene, como nadie ignora, de un partido político: el PSUC o PC. Para el PC, las CO son, o deben de ser, una baza importante en su política de alianzas con los grupos antifranquistas, para la conquista de unas libertades democráticas.

Para ello, deben hinchar la importancia de esa baza política que son las CO y se lanzan rápidamente a la creación -por arriba- de organismos que den la impresión de que se tiene encuadrada a toda la masa obrera. Esta burocracia es indispensable para la "política de las apariencias" (aparentar ante la burguesía que existe un potente movimiento obrero organizado) que ellos controlan. Se puede decir, pues, que es la política del "control de las apariencias". Los objetivos deben de ser reivindicativos mínimos, para movilizar al mayor número posible de gente, estableciendo como norma el apoliticismo del movimiento de masas. La política debe de hacerla el partido, que en este caso es, sin discusión posible para ellos, el PC.

Las acciones van todas encaminadas a que CO jueguen su papel de baza importante en el concierto de fuerzas heterogéneas reunidas en una "Mesa redonda" que tiene por objetivos la lucha antifranquista y por la conquista de las libertades democráticas. La dirección teórica de esta "Mes" corresponde a las fuerzas clásicas burguesas: un cierto nacionalismo catalán, social demócratas, "personalidades representativas" (?), sacerdotes progresistas, etc pero de hecho es el PC quien ejerce la hegemonía, pues él es quien puede llevar a la mesa representantes del movimiento obrero y del SDE (Sindicato Democrático de Estudiantes), los únicos que, a la ocasión, pueden movilizar algunas fuerzas. Así, las CO deben de ir a hacer de carne de cañón en la manifestación nacionalista burguesa del 11 de septiembre; sus líderes deben firmar las cartas dirigidas a toda clase de autoridades, conteniendo "respetuosas peticiones", y esos mismos líderes son exibidos en los festivales montados por la mencionada "Mesa redonda", a instancias del PC: en pro de los derechos humanos, de la amnistía, contra la represión, etc.

Principales contradicciones de esta política.

Esta política no tardó en desarrollar las contradicciones que ella misma había engendrado.

- 1ª Contradicción: objetivos económicos-utilización política.

Se insiste, tanto en la propaganda escrita como en las reuniones y asambleas, en la necesidad de no politizar las CO, que para poder convertirse en un movimiento de masas deben desarrollar unos objetivos puramente sindicales, económicos; pero al mismo tiempo se utiliza a CO en acciones típicamente políticas, cuyo verdadero alcance se oculta. Esta movilización se hace más a través de consignas ("tal organismo lo ha decidido") que como fruto de una conciencia madurada en la base. El PC no quería que la política se hiciera en CO, pero quería que CO hiciera su política. La primera acción de CO llamando a manifestarse, el 7 de diciembre de 1966, contra el Referendum, es una acción política, como lo es su intervención en el acto organizado en la Universidad contra la represión, como lo es su participación en el 11 de septiembre, etc.

Este intento de castrar políticamente a CO, rebajando sus reivindicaciones y planteamientos, al tiempo que se utilizaba la capacidad de movilización de CO, para ponerla al servicio de una po-

lítica que se hacía fuera de ella, contribuyó en gran manera al a - partamiento de los elementos más conscientes, al tiempo que creaba un malestar de "sentirse utilizados" en otros, y no favorecía en ningún caso la necesaria politización.

Este tiempo perdido ha sido decisivo, pues al recrudecerse la represión los primeros en abandonar la lucha han sido, naturalmente, los militantes menos politizados, es decir, los militantes de base de CO, e incluso del propio PC, cuya formación política dejaba mu - cho que desear.

- 2ª Contradicción:

trabajo de base - desarrollo burocrático

La necesidad urgente de desarrollar un trabajo de base en las empresas era evidente para todos los dirigentes o responsables de las CO.

Pero interesaba ante todo asegurarse el control político, lo que cada vez le resultaba más difícil al PC. Para conseguirlo, te - nía que crear organismos y más organismos, en los que los militantes más activos de CO estaban inmersos hasta el cuello, burocratizando así a quienes mejor podían realizar este trabajo de base que casi nadie se encargaba de hacer.

Esta contradicción entre lo que se debía de hacer y lo que en realidad se hacía trajo como consecuencia el rápido crecimiento de CO hacia arriba, despegándose cada vez más de una base débil y abandonada.

Este hecho se evidenció dramáticamente en dos manifestacio - nes convocadas por las "altas esferas" -el 17 de febrero de 1967 en el Paseo de Gracia-Aragón, y el 27 de octubre del mismo año en Co - rreos- que fueron un fracaso y marcaron el inicio de la crisis de las CO.

- 3ª Contradicción:

movimiento de masas legal - recambio de la CNS.

CO, que habían nacido como un movimiento, sin más precisiones por el momento, tenían que convertirse en un movimiento de masas, que fuera elaborando sus objetivos y su tipo de organización precisos, para poder realmente incorporar a la clase obrera a la lucha por su total liberación.

El PC, que se dio cuenta de esta exigencia, creyó que podía conseguirse a una sóla condición: la no clandestinidad de CO (frente a la clandestinidad de los partidos políticos, que no pasan así de ser unos grupos minoritarios).

Para lograr esa legalidad, primero de hecho y luego de derecho, era necesario ante todo que el movimiento de CO no asustase demasiado a sus aliados burgueses, esperando que la tendencia neocapitalista de la alta burguesía -llamada por ellos los "evolucionistas"- ganase la partida a terratenientes feudales y militares más duros, llamados "ultras". Se trataba pues de ayudar a los primeros contra los segundos, y presentar a CO como el sindicato de recambio que la desacreditada CNS estaba reclamando a gritos.

Esto significaba el rebajamiento de planteamientos hasta límites inauditos (el único capitalismo execrable era el monopolista -como si el capitalismo no tendiese necesariamente a la concentración; la única fuerza represiva "mala" era la Brigada Político Social -como si este cuerpo actuase por su cuenta). Esto suponía también el excluir la violencia en las acciones (manifestaciones pacíficas, llegando a constar lo de "pacíficas" incluso en algunos llamamientos escritos; y sobre todo documentos firmados, redactados con las formalidades que exige la Administración, pidiendo tal o cual favor, avalado por la Declaración de los Derechos Humanos o por la Encíclica X; organizar

protestas obreras colocándose brazaletes negros, o no comiendo el bocadillo, o no cobrando la paga del 18 de julio !, etc, etc).

Estas formas de luchar por la legalidad han traido como primera consecuencia la de quemar a numerosos militantes que confesando a la policía su pertenencia a CO se han visto condenar a varios meses como mínimo de cárcel. Por otra parte, las consignas pacíficas han sido constantemente desbordadas por los sectores más radicalizados de CO, y el PC ya no puede controlar las acciones, cada vez más duras, consiguiendo únicamente desempeñar el triste papel de mantenedor del orden.

Pero la consecuencia más grave es que la obsesión por la legalidad, comprendida como única condición para que CO se convirtiera en un movimiento de masas, ha hecho olvidar la necesidad de precisar objetivos y formas organizativas que llevasen al incipiente movimiento a convertirse en una organización de clase de tipo sindical, capaz de defender los intereses de los trabajadores.

> Las CO deben <u>imponer</u> <u>su</u> legalidad en las empresas. Pero pretender conseguir un movimiento de masas legalizado hoy en España, sin un cambio estructural, significaría que el tal movimiento no se diferenciaba gran cosa de la actual CNS.

Por otra parte, esta política no ha logrado sus objetivos, pues no ha evitado que la represión se cebara en CO, al contrario, la política "legalista-pacifista" las ha cogido desarmadas ante la creciente violencia policíaco-patronal.

La diferencia que existe entre la legalidad reconocida, de derecho, que es el fondo de toda la línea democrática del PC, y la legalidad impuesta, de hecho, ha sido una de las principales causas de disensiones en el seno de CO.

2º. <u>Crítica a la línea "anticapitalista"</u>

Esta línea, patrocinada por el FOC, no salió nunca de su ambigüedad. Luchando por el control parlamentario de los organismos de dirección, aceptaba el terreno del reformismo, yendo a su remolque, como suele ocurrir siempre que la oposición no presenta una clara alternativa.

Frente a la línea reformista pero coherente del PC, el FOC opuso el eslogan del "Poder obrero", de gran resonancia acustica pero de ambiguo contenido, difícil de explicar y nunca explicado.

¿Qué poderes obreros puede haber en una sociedad capitalista? ¿O es que se acepta la teoría gradualista, tan criticada por los izquierdistas, de sucesivos pequeños poderes ganados uno a uno en las empresas y en la sociedad.

Esta doble ambigüedad, práctica y teorica, fue la característica de la línea anticapitalista, que se movió entre la lucha económica y la lucha directamente política, sin saber establecer claramente la relación que había entre las dos. Esto trajo como consecuencia el desequilibrio cada vez mayor existente dentro del FOC entre el ala sindical, obrera -que creía que la lucha económica actúa de despertador de la conciencia de clase en el obrero-, y por otra parte el sector radicalizado de las COJ, que creía posible pasar por encima de la etapa económica, luchando directamente por objetivos específicamente políticos e ideológicos, lo que perimitiría incorporar rápidamente las masas a la lucha revolucionaria.

Estas dos líneas tan opuestas dentro de la misma organización, condujo inevitablemente a la crisis del FOC, que repercutió de la forma que hemos visto, precipitando su división y atomización.

3º. Crítica del "izquierdismo verbalista".

Como es corriente en todo movimiento de masas, CO también ha desprendido numerosos grupitos "ultrarrevolucionarios", que luego se han ido separando totalmente de ellas, criticándolas.

Desoyendo las enseñanzas de aquellos teóricos de los que se reclaman -Lenin, Trostki, Mao, Etc- se separaron del movimiento capaz de aglutinar a los trabajadores y se lanzaron al inútil empeño de de crear otro, cada uno por su cuenta.

Todos estos grupos, lo único que tienen en común es que han intentado deshacer las CO, ya sea pretendiendo montar unas "revolucionarias", ya sea criticando a la dirección, con la esperanza de pasar ellos a ocupar su lugar, para convertirlas en un anexo de su partido. De hecho, la crítica a la dirección "conciliadora y reformista" -que según como se hubiera hecho habría sido positiva- era una crítica a la razón misma de ser de CO, como movimiento de masas autónomo; para ellos se trataba sólo de un cambio de control político, pero no de la supresión de ese control, como se vio en su frustrado intento en los barrios.

El error de estos verbalistas es doble: estratégico y táctico.

- Estratégico: pretender convertirse en la vanguardia política de masas desorganizadas, creyendo que sus consignas son suficientes para movilizarlas.
- Táctico: intentar liquidar la única organización que había logrado reunir un buen número de trabajadores, en vez de meterse en ellas para impulsar la línea revolucionaria de la que se creen portadores.

En realidad, lo que ocurre es que esa línea tan "revolucionaria" es incapaz de presentar una alternativa racional al reformismo, por ser excesivamente teórica y utópica. Todos estos grupos carecen de táctica, se limitan a dar consignas y hacer llamamientos a los que nadie responde. Por eso, el papel histórico de esos grupos ha sido y será siempre el de oposición a todo lo que crean, incapaces de crear algo ellos mismos.

Su sectarismo y los resultados de su desgraciada práctica, han contribuido a fomentar esa desconfianza que los trabajadores sienten hoy con respecto a los partidos políticos.

¿Qué han hecho Internacionales, Maoistas, Trostkistas y alas izquierdas de tal o cual grupo? ¿Qué han construido?

Antes de quitarles los fusiles viejos a los soldados que están en primera línea, hay que darles otros nuevos; de lo contrario es como entregarlos al enemigo, atados de pies y manos. Querer destruir CO, sin ofrecer a los trabajadores otra organización de recambio, más perfecta,, es como dejarlos a merced de la burguesía, completamente indefensos.

Estos verbalistas están condenados a seguir creyéndose la "vanguardia de la clase obrera" (como ellos se autotilan), lanzando consignas y más consignas, en indigestos boletines que nadie lee. Dan la sensación de pasarse la vida corriendo para situarse delante de un movimiento que no alcanzan nunca. Cada vez que se enteran de la lucha que lleva una empresa -la mayoría de las veces por el periódico- riegan de octavillas los alrededores, o sacan un artículo en su boletín, diciéndoles a los obreros lo que deben hacer o no hacer. Así cumplen su papel de "vanguardia".

Sus propias contradicciones internas, sus continuas escisiones y su práctica cada vez más sectaria dan la medida de sus posibilidades para convertirse en el "partido obrero revolucionario" que todos dicen ser. Ese partido, con gran sorpresa para ellos, nacerá un día, y hará la revolución.

Y ellos se enterarán por los periódicos.

4º.- Comisiones obreras y la lucha obrera en Barcelona.

Mientras CO se burocratizan, mientras dos partidos políticos luchan por su control, mientras los grupos de "extrema izquierda" intentan hacer la guerra por su cuenta, cabe preguntarse: ¿Qué relación guarda todo esto con la clase obrera de Barcelona? Concretamente: ¿Es que existe otra lucha obrera organizada al margen de CO? ¿Es que existe una lucha espontánea no dirigida por CO? ¿Cómo ha respondido CO a los problemas generales que se han planteado a los trabajadores de Barcelona?

- A la primera pregunta debe de responderse con una negativa rotunda. A pesar de las críticas que deban hacerse a CO, justo es reconocer que es la única organización obrera capaz de movilizar a los trabajadores.

Un partido político que en 1968 se creyó fuerte como para convocar una manifestación en un sitio distinto al que lo habían hecho las CC, el 30 de abril, vieron su lugar de convocación desierto, mientras a pocos pasos de allí, miles de obreros y estudiantes que habían acudido al llamamiento de CO, luchaban con la policía.

Ningún llamamiento firmado por sindicatos clandestinos o partidos políticos ha encontrado eco en la clase obrera. Ninguna lucha laboral ha sido dirigida por ellos, como grupo. Es un hecho que los propios interesados reconocen, al menos implícitamente, cuando tratan de capitalizar las luchas llevadas a cabo por las CO, en cuyo rastro se mueven siempre.

- La lucha espontánea al margen de las CO.

Forzoso es, en cambio, reconocer que existe una lucha espontánea, que CO, por su incipiente desarrollo y por su incapacidad organizativa, no sólo no dirige, sino que a veces, ni siquiera tiene la menor intervención en ella. Esta lucha espontánea, al margen de CO, no adquiere en Barcelona, la importancia que ha adquirido en otras provincias españolas, especialmente Astruias y el País Vasco -minería, Altos hornos, Laminados de Bandas, etc- (esta última, si bien no fue espontánea, fue preparada y dirigida por unos trabajadores de la empresa, al margen de toda organización).

Sin embargo, hubo en Barcelona una huelga tan importante en 1968 , como fue la de los portuarios, totalmente iniciada y desarrollada al margen de CO, que se limitó por toda ayuda a animarlos en sus publicaciones.

Algunas empresas han hecho acciones importantes -ocupación de fábrica en Yorka, paro en helados Camy, etc- no conectando CO con los trabajadores de la empresa hasta que la acción estaba ya muy avanzada. Su intervención no ha supuesto siempre un avance organizativo en la lucha iniciada espontáneamente. Muchas veces, la dirección reformista de CO ha explotado el "éxito" como propio, haciéndolo constar así en sus publicaciones.

- Frente a los problemas generales que se planteaban a los trabajadores -la estabilización y devaluación de 1959, las repercusiones económicas de los planes de desarrollo, la permanente alza del coste de la vida, la congelación de salarios, el salario mínimo, el paro, etc- CO ha respondido denunciando por escrito estos hechos y, en algunos casos, llamando a la población a manifestar públicamente su descontento. El primer método explicativo no ha sido suficiente para para movilizar, y el segundo método de protesta ha demostrado no ser suficiente para presionar a los poderes públicos, mientras no se haga a gran escala y acompañado de huelgas. (Es evidente la necesidad de explicar con propaganda escrita la manera de resistir a las diferentes formas de explotación, que el capitalismo encubre con su poderosa arma para adormecer el pueblo: la TV y la prensa. Unos miles de hojas sueltas no son pues suficientes. Hay que organizar campañas de información. Es preciso también crear un boletín periódico en el que los trabajadores adquieran confianza, contribuyendo a su financiación y a su redacción. Sólo los trabajadores saben hablar a los trabajadores).

CO creyendo responder a todos los problemas que se iban planteando a los trabajadores, y no respondiendo dar una respuesta eficaz, se limitan a "cumplir", para airear luego esas acciones en las que no ha participado.

La línea de las apariencias debe de ser suprimida, en beneficio de una mayor eficacia. Pocos objetivos, concretos, mantenidos y llevados hasta el final. Un ejemplo puede ser la campaña contra los helados Camy, que aunque no fue llevada hasta el final, cumplió casi todos sus objetivos y supuso un paso organizativo muy importante.

-Concluyendo, ¿Es CO la dirección de la lucha obrera de Barcelona?

Los límites de CO son aún demasiados para que podamos responder afirmativamente. Lo que sí afirmamos con vigor es que pueden serlo, y que nongún otro grupo u organización tiene las posibilidades que CO para constituirse en el amplio movimiento de masas que necesita la clase obrera. Los trabajadroes conocen el nombre de CO y están dispuestos a responder a su llamada. Pero falta que se despojen de sus vicios y se organicen en función de convertirseen ese movimiento que la clase obrera está exigiendo. Y se lo está exigiendo a CO y a nadie más que a CO.

3ª PARTE. CONCLUSIONES

Como conclusión de todo lo dicho, se puede decir que el momento antual del movimiento obrero en Barcelona se caracteriza por:

-debilidad de las comisiones de mepresa, allí donde existen

-ausencia de dirección, por desunión y descrédito de los organismos clásicos

descrédito de los partidos políticos

La desorientación que esta crisis de los partidos políticos tradicionales engendra, cristaliza en la creación, más o menos espontánea e informal, de pequeños grupos que se constituyen en "comités de acción", imitando el modelo francés y sudamericano, formados fundamentalmente por universitarios. No es arriesgado preveer que este año habrá un cierto brote de terrorismo urbano. El peligro de estos grupos es el aislamiento al que están condenados. Por otra parte, su amateurismo les expone a la represión.

Este tipo de acción no resuelve, en lo más mínimo, el problema obrero, que sólo podrán empezar a resolver los mismo obreros, a partir de su acción en las empresas y de la progresiva coordinación y organización de esas acciones.

En estos momentos nuestras principales tareas deberán ser:

1º. Crear, fortalecer e incrementar las comisiones de empresa, estableciendo sus objetivos y organización en función de las necesidades y posibilidades. Las acciones deben de ir encaminadas sobre todo a reforzar cualitativa y cuantitaivamente la comisión obrera de empresa, sin preocuparse tanto por los resultados prácticos inmediatos qùe se consigan, como el aumento de organización que consigan.

2º. Unificar todo lo que está disperso, creando unos cauces mínimos que faciliten la información y el contacto entre lo que realmente existe. Ni burocratismo ni espontaneismo. Organización.

3º, Crear seminarios e incrementar al máximo la prensa obrera, para ir elevando el nivel de conciencia, contrarrestando en lo posible los nocivos efectos de la prensa burguesa.

4º. Cuidar la formación de cuadros obreros, que son imprescindibles al movimiento obrero, pero sin descuidar las masas, para evitar el peligro del liderismo

5º. Buscar nuevas formas de acción colectiva, que ataquen formas generalizadas de explotación. Estas acciones deben de te er un carácter propagandístico, deben de contribuir a elevar el nivel organizativo y a desarrollar la solidaridad, no desdeñando la posible eficacia, pero sin ser éste su objetivo principal.

6º. Llevar a todos los niveles la discusión de todos los problemas concernientes al movimiento obrero, cuya dirección no puede corres - ponder a un pequeño grupito, al márgen de lo que piensen la gran mayoría de trabajadores.

7º. Luchar desde ahora, contra el menor intento de utilización de CO por parte del grupo que sea, creando para ello los medios que sean necesarios.

La defensa de la autonomía de CO debe tenernos constantemente en guardia. Es de temer que estaremos en permanente est do de guerra contra los reformistas -que van a hacer lo imposible por integrarnos, porque pueden controlarnos mejor teniéndonos a su lado que enfrente-, así como contra los "verbalistas", que intentarán por todos los medios acabar con CO, infiltrándose en ellas para deshacerlas desde el interior, si ven que no pueden controlarlas. Ya ha habido experiencias, en las Comisiones de Maestros y en algún barrio.

Sólo una constante clarificación teórica e ideológica, unida a una acción eficaz y a una organización sufi - ciente, puede impedir que el sectarismo de unos y otros consiga deshacer al todavía débil movimiento obrero.

Resumiendo:

Nuestra triple preocupación debe de ser:

-teórico-formativa -organizativa -activa

Perspectivas.

De todo lo dicho se desprende la evidencia de la necesidad de un movimiento de tipo sindical. Las críticas hacia él de "apoliticismo" están ya pasadas de moda, y son además hipócritas. Están pasadas de moda porque en nuestros tiempos lo económico, lo técnico, lo social y lo plítico están íntimamente entrelazados, y cualquier lucha sindical es -por alguno de sus lados- política. Y son hipócritas, porque los que acusan al movimiento sindical de "apolítico", de lo que le acusan en realidad es de no hacer su política. Es evidente que una huelga o un paro en una empresa, por una reivindicación salarial, pone más en evidencia las contradicciones del capitalismo, que el verbalismo "ultrarrevolucionario" de los "izquierdistas" de salón.

Podría, pues, decirse que todo es político, pero que unos problemas son de la competencia sindical, pertenece a los movimientos s sindicales el resolverlos, y otros entran de lleno en el terreno de los partidos políticos.

Lo esencial es llegar a formular una clara estrategia de los principales objetivos del movimiento sindical en el dominio de las reivindicaciones que supondrán unas mejoras cualitativas en la vida misma del trabajador.

Las reivindicaciones cuantitativas serán la materia de la táctica, pues por sí solas no mejoran la vida del trabajador; sólo situan el problema a un nivel superior, en el que volverá a repetirse la situación anterior.

Las reivindicaciones cualitativas -control de la producción, por ejemplo- plantean de entrada problemas políticos, que, por plantearse en el corazón de las preocupaciones obreras y en el lugar mismo de la vida de los trabajadores, por políticas que sean son de naturaleza específicamente sindical, y caen dentro de su competencia.

Por estas reivindicaciones, el sindicalismo puede salir del estrecho reformismo que adquiere en algunos paises (Trade-Union inglesas), sin caer bajo la dominación de un partido político, y sin convertirse por ello en un partido.

En estas perspectivas y ofreciendo unas garantías reales de democracia y libertad de opinión y expresión, los únicos obstáculos a la UNIDAD SINDICAL sólo pueden venir de las tentativas de tal o cual partido para controlar o inspirar los sindicatos. Las experiencias de Barcelona en este sentido son concluyentes. (1)

Sólo así el sindicalismo dejaría de ser el niño pequeño que necesita la tutela de tal o cual "protector" político, y cumpliría la función que le corresponde, que ningún partido político puede reemplazar, porque no se plantea los mismos objetivos.

Sindicato y partido obrero se necesitan uno al otro, por ser complementarios, pero cada uno debe de respetar el terreno en el que se mueve el otro.

El sindicato por sí solo no es capaz de reemplazar las estructuras injustas de nuestra sociedad, por otras más justas. El partido político, sin la lucha organizada de los trabajadores, tampoco. El que un sindicato sea reformista o revolucionario, dependerá del contenido de las reivindicaciones y del marco en el que se lleven a cavo. Lo mismo ocurre con los partidos.

Uno y otro, sindicato y partido obrero,
forman el movimiento obrero.

En Barcelona, el movimiento obrero posee un inicio de organización que puede convertirse en un amplio movimiento de tipo sindical. En cambio, no hay ningún partido, ni en esbozo, que goce de la confianza popular. La ausencia de vanguardia obrera es dramática, porque el horizonte se ve cerrado, por lo menos en Cataluña.

No basta con confiar que el movimiento obrero será capaz de darse esa vanguardia. Hay que empezar a pensar en prepararla, y de una manera distinta a la empleada hasta ahora, que ya vemos adonde nos conduce. La tarea corresponde a los militantes más conscientes del movimiento sindical, que son los que se forjan en la lucha cotidiana. Es inútil esperar una solución exterior a la clase. Es infantil pretender prepararse para ese papel de vanguardia al margen de las luchas actuales de los trabajadores. El movimiento obrero rechazará a los intelectuales de salón, que apareceran en cuanto los trabajadores hayamos logrado darnos una organización. La experiencia reciente nos ha vacunado contra el dirigismo. Ya estamos hartos de los sabelotodos para quienes sólo cuenta la preparación intelectual en la confortable clandestinidad.

Una teoría elaborada al margen de la práctica diaria es puro papel mojado, pérdida de tiempo, engañabobos. No tiene ninguna posibilidad de prosperar entre los obreros conscientes.

El partido obrero será obra -no exclusiva, pero fundamentalmente- de los trabajadores.

La tarea urge.

&£&£&£&£&£&£&£&£&£&£

el último ¿QUE HACER?

¿QUE HACER? nació en unas circunstancias concretas: la crisis de CO, cuyas causas hemos pretendido analizar en el documento precedente.

No existe, a nuestro juicio, más que una salida a esta crisis:

> reagrupar a los militantes independientes de cualquier consigna política y sacudirse el control que se nos quería imponer.

Así surgió ¿QUE HACER? hace ocho meses. Conviene hacer un balance crítico del papel que ha jugado en el movimiento obrero.

¿QUE HACER?:

1º. Ha desmontado ante los trabajadores las maniobras de unos partidos que querían llevar a CO por caminos que no son los suyos, con los resultados que hemos visto.

2º. Ha criticado, en función de los intereses de la clase obrera, las líneas políticas que se le querían imponer: el verbalismo "izquierdista" y el reformismo. Como consecuencia de esas críticas los verbalistas han tenido que renunciar a su intento de control del movimiento obrero, al no poder apoyarse en los militantes independientes.
Los reformistas se encuentran aislados en sus organismos burocráticos, desenmascarados ante la clase obrera.

3º. Ha tomado medidas conducentes ha desarrollar el carácter de organización de clase de CO, asegurando su autonomía.
- Ha reagrupado a los trabajadores
- Ha editado un boletín, expresando su sentir
- Ha abierto la discusión a todos los niveles, sobre el sentido y carácter de las organizaciones de masas, su relación con los partidos políticos, sus métodos de lucha, etc. responsabilizando aspí a todos los militantes de <u>todos</u> los problemas que conciernen al movimiento obrero.
- Ha creado, por primera vez en CO, seminarios de formación para militantes.

4º. En el momento en que unos grupos "izquierdistas" intentaban la liquidación de CO, en el momento en que un partido reformista intenta convertirlas en un dócil instrumento del neocapitalismo, la única perspectiva de transformarlas en una organización de clase es preparar <u>concretamente</u> la organización de CO como movimiento de masas autónomo, con una línea que no sea preestablecida, sino que sea consecuencia de las discusiones abiertas de todos los trabajadores.
La línea de CO la elaborará los militantes <u>de</u> CO, <u>en</u> CO.

En estas condiciones, es decir, ante la inminente puesta en marcha de auténticas CO, continuar publicando el boletín ¿QUE HACER? podría crear confusiones. Creemos que la necesidad de impulsar un movimiento de masas autónomo está ya suficientemente arraigado en la voluntad de los trabajadores más conscientes. El trabajo que queda por realizar lo llevaremos a cabo todos juntos en ese movimiento obrero que CO debe de representar cada vez con mayor autoridad, ocupando el puesto de dirección que le corresponde.

¿En resumen: ¿QUE HACER? ha cumplido su papel
y no reaparecerá más.

Contra lo que muchos profetizaban, no nos hemos convertido en un grupo más, a pesar de la amplitud que iba tomando esta tendencia.

Creemos, y siempre lo hemos manifestado así, que ya hay demasiados grupitos dividiendo a la clase obrera. Por eso, en pleno desarrollo ¿QUE HACER? desaparece, para facilitar la unidad del movimiento obrero.

Lo que hace ocho meses no parecía factible, ahora lo es:

el nacimiento de un movimiento obrero
de clase, autónomo esta a punto de ser
un hecho.

A él nos vamos a entregar con todas nuestras fuerzas, junto con los demás militantes de CO,

VELANDO CELOSAMENTE PARA QUE NO VUELVAN A SER
UTILIZADAS POR NINGUN GRUPO POLITICO PARA SUS
FINES PARTIDISTAS.

¿QUE HACER? último número

Barcelona 27 septiembre 1969
